

HE AQUI EL HOMBRE

*Silencio mi cofradía, comencemos nuestros rezos
A Jesús en su agonía y al Cristo del Cementerio.*

*Con su cuerpo dolorido, con su carita de pena,
Le han leído su sentencia y a la muerte le condenan.*

*¡Mecedlo las costaleras!, Pero hacerlo con suavidad,
que la corona de espinas, su frente no dañe más.*

*Los cofrades están callados, hay un silencio de muerte
Y en la cruz crucificado, su cuerpo queda ya inerte.*

*¡Oh, Cristo del Cementerio! cuánta luz hay en tu rostro
los cofrades te adoramos, intercede por nosotros.*

*Cuanto me hubiese gustado saber cantar la saeta,
Un canto tan apropiado para contarte mi pena.*

*Expresar los sentimientos de esta humilde cofradía
Es lo que estoy intentando aunque sea en poesía.*

*Desde esta gran hermandad te rogamos Jesús mío
Que con tu amor y bondad no te olvides de tus hijos.*

Carmen lozano 2004